



La Mujer en la Iglesia Por el Dr. Everett Ferguson

Lección 13

UNAS CONSIDERACIONES DOCTRINALES

¿Será que estas instrucciones, de 1 Corintios 14 y 1 Timoteo 2 acerca de la mujer, eran tan condicionadas por la cultura que nunca pretendieron ser universales y para siempre en su aplicación? Estas condiciones de la sociedad del primer siglo, ¿estaban todavía presentes en los siglos posteriores después del Nuevo Testamento? ¿Se puede descartar la evidencia de la historia de la iglesia porque comparte la misma cultura del Nuevo Testamento? Al contrario, el Nuevo Testamento indica que estas instrucciones llevan una aplicación mucho más amplia que aquella cultura del mundo mediterráneo del primer siglo. Estas reglas acerca de la mujer tienen por detrás un significado doctrinal y es el carácter doctrinal lo que establece su relevancia a la práctica moderna. La pregunta más importante en esta discusión es la siguiente: ¿Concuerdan 1 Corintios 14 y 1 Timoteo 2 con la doctrina bíblica fundamental?

Los que se llaman igualitarios encuentran que la teología de la equivalencia macho-hembra (vea Gál. 3:28 abajo) pueda superar cualquier texto contrario. Por el otro lado, supongamos que uno considere a 1 Corintios 14:33 y 40 como absolutos (supera cualquier texto) y concluyamos que la profecía y el hablar en lenguas perturbaban la paz y el buen orden de la asamblea ("Pues Dios no es Dios de confusión, sino de paz" y "pero háganse todo decentemente y con orden"). Esta persona entonces puede decidir que 1 Corintios 14:27-31 le concede permiso temporero para eliminar de la asamblea la profecía y el hablar en lenguas. ¿Qué tiene de malo este proceso? ¿En qué difiere de lo que hacen los igualitarios con la limitación del hablar de la mujer en la asamblea? ¿No es correcto entender las reglas detalladas como una explicación de como practicar los principios generales? Tal es el caso de Efesios

5:21-6:9 que vamos a discutir más abajo. En esta presente lección buscamos estudiar los principios básicos (las razones teológicas) que dan sentido a las reglas detalladas de la actividad de la mujer en la asamblea.

Estos textos que expresan funciones diferentes para hombres y mujeres, ¿expresan doctrinas cristianas fundamentales? Es evidente que Pablo no pensaba que sus direcciones se debían al capricho, ni al chauvinismo masculino, ni a la cultura de su tiempo, sino a la naturaleza del orden creado por Dios. La prueba que no depende de la cultura es que Pablo dio razones doctrinales para no permitir a la mujer enseñar ni ejercer autoridad en la iglesia. El hecho de que algunas mujeres en Corinto estuvieron orando, profetizando y enseñando en la iglesia, es prueba de que ellas no consideraron esta práctica como impropia en su cultura.

Vamos a examinar la instrucción doctrinal acerca de hombres y mujeres en el contexto mayor de la enseñanza del Nuevo Testamento.

La Iglesia y la Familia

La organización de la iglesia refleja el plan de Dios para la familia porque la iglesia es como una familia. La palabra griega oikos se refiere a una casa, una morada, un edificio y a veces a un templo como la morada de una deidad. La palabra también puede referirse a los que moran en una casa como una residencia o una familia. A veces es difícil clasificar un texto con la palabra "casa", pero si la referencia es a la gente, el significado se inclina más a la familia que a la estructura física como en los siguientes textos: "Esto te escribo, ... para que si tardo, sepas cómo debes conducirte en la casa de Dios, que es la iglesia del Dios viviente" (1 Tim. 3:14-15, este texto es muy significativo por que sigue de inmediato las instrucciones acerca de la mujer en el capítulo 2 y del obispo en capítulo 3); "Y Moisés a la verdad fue fiel en toda la casa de Dios, como siervo" (Heb. 3:5-6), "Porque es tiempo de que el juicio comience por la casa de Dios" (1 Ped. 4:17).

Cuando la familia funciona según las reglas de Dios, el esposo ejerce el liderato con amor y es la cabeza. Este patrón de relación fue establecido tan temprano como en Génesis 3:16, donde Dios dijo que el hombre iba a "enseñorearse" en la mujer. Pablo dijo que esta relación todavía está en efecto en el nuevo pacto de Cristo: "Pero quiero que sepáis que Cristo es la cabeza de todo varón, y el varón es la cabeza de la mujer, y Dios la cabeza de Cristo" (1 Cor. 11:3).

Las instrucciones para el hogar en el Nuevo Testamento reflejan el concepto que los filósofos y moralistas greco-romanos dieron a las relaciones del hogar, pero Pablo infunde la perspectiva cristiana en estas relaciones. "Casadas, estad sujetas a vuestros maridos (así decían los escritores paganos), como conviene en el Señor (aquí Pablo añade la motivación cristiana). Maridos, amad a vuestras mujeres (más que gobernarlas), y no seáis ásperos con ellas (la manera de liderato)" (Col. 3:18-19). Pablo no manda a las casadas a que obedezcan, sino a "sujetarse" o "ser sumisas". Al contrario, los hijos y los esclavos tienen que "obedecer" (Col. 3:18; 20; 22; así como Efe. 5:24; 6:1, 5). "Asimismo vosotras, mujeres, (al igual que la sumisión de esclavos y el ejemplo de Cristo en 2:18-25), estad sujetas a vuestros maridos ... Vosotros, maridos, igualmente, vivid con ellas sabiamente, dando honor a la mujer como a vaso más frágil, y como a coherederas de la gracia de la vida" (1 Pet. 3:1, 7). Observe que Pedro afirma que el hombre y la mujer son iguales en valor.

La expresión más completa en el Nuevo Testamento de la relación marido-mujer aparece en Efesios 5:21-33. Este texto es parte de una sección mayor que detalla cómo la sumisión mutua se expresa en las relaciones de la familia (y continúa hasta 6:9). Para las casadas, la sumisión significa estar "sujetas a sus propios maridos, como al Señor" (5:22). "Como al Señor" es la actitud distintiva cristiana de la mujer en la relación matrimonial. Para los maridos, la sumisión significa "amad a vuestras mujeres, así como Cristo amó a la iglesia, y se entregó a sí mismo por ella" (5:25), que es una demanda muy alta. Efesios 5 presenta la relación de Cristo y la iglesia como el patrón para la relación marido-mujer: "como al Señor" y "como Cristo amó". Observe la conclusión, "Grande es este misterio; mas yo digo esto respecto de Cristo y de la iglesia. Por lo demás, cada uno de vosotros ame también a su mujer como a sí mismo; y la mujer respete a su marido" (Efe. 5:32-33). Estos versículos aclaran muy bien, al igual que Colosenses 3 y 1 Pedro 3, que el liderato del marido es motivado por el amor. Servir con amor (demostrado por Cristo) requiere la obediencia por el amor de su iglesia. No se le instruye al marido a exigir la obediencia de la mujer porque su liderato no es arbitrario ni dictatorial. Tampoco se le obliga a la mujer su sumisión porque es voluntaria.

Cada grupo social tiene que tener alguna forma de liderato. Para la familia, que es la unidad más pequeña y básica de la sociedad, la Biblia le asigna el liderato al marido-padre. No todo varón que alcanza la edad de contabilidad participa en el liderato de una familia (vea Lucas 2:42, 51), y lo mismo aplica en la iglesia.

El liderato en la iglesia es muy similar al liderato en la familia y el liderato en la familia imita al patrón establecido por Cristo con su iglesia. Como la iglesia es una familia, es de esperarse que los mismos principios de la organización que operan a la familia también operan en la iglesia, y es verdad. El liderato en la iglesia no le toca a todo varón, sino los varones que son cabezas de familias. Los requisitos de obispo-anciano excluyen a las mujeres de esta función: "Pero es necesario que el obispo sea ... marido de una sola mujer, ... que gobierne bien su casa, que tenga a sus hijos en sujeción con toda honestidad (pues el que no sabe gobernar su propia casa, ¿cómo cuidará de la iglesia de Dios?)" (1 Tim. 3:2,4-5). "Por esta causa te dejé en Creta, para que corrigieses lo deficiente, y establecieses ancianos en cada ciudad ... marido de una sola mujer, y tenga hijos creyentes que no estén acusados de disolución ni de rebeldía" (Tito 1:5-6). Los ancianos son administradores de la familia de Dios (Tito 1:7) y encuentran la experiencia que necesitan para esta función en su propia vida familiar.

El patrón masculino del liderato fue establecido para la iglesia desde el principio. Cuando los doce apóstoles, todos varones, dieron las direcciones para instalar a los Siete, instruyeron a la congregación (adelphoi, probablemente lleva el sentido de "hermanos y hermanas") a buscar a varones (andras) para encargarse de la distribución diaria para las viudas (Hech. 6:3). La selección de "toda la multitud", compuesta de hombres y mujeres, eran hombres (Hech. 6:5).

La enseñanza del Nuevo Testamento en relación a la asamblea concuerda con lo que se ha dicho de la organización de la iglesia. Como el liderato de la iglesia (los ancianos) fue dado a los hombres, así también la asamblea que expresa lo que es la iglesia, es llevada a cabo por hombres. Además, la naturaleza de la iglesia (es una familia) se refleja en la asamblea. La iglesia reunida luce su naturaleza de familia y la casa de Dios. Se reúne en la presencia de Dios según el arreglo de Dios para la familia. Como el marido de la familia expresa su liderato con amor, así los ancianos en la iglesia, actuando como administradores de la casa de Dios, ejercen un liderato amable, servidor y siguiendo el ejemplo de Jesús (Mat. 20:25-28; Jn 13:1-17; 1 Ped. 5:24). El liderato de los varones en la asamblea y el silencio respetuoso de las mujeres a consecuencia de este liderato refleja el orden varón-hembra de Dios que data desde la creación y la caída (vea la próxima sección).

En consideración con lo que dice el Nuevo Testamento del liderato en la familia, es de esperarse que diga lo mismo con relación a la organización de la iglesia. Considerando las

enseñanzas de la organización de la iglesia en 1 Timoteo 3 y Tito 1, es de esperarse las instrucciones acerca de la función de la mujer en la asamblea en 1 Corintios 14 y 1 Timoteo 2.

Cuestionario

1. La pregunta más importante es si las instrucciones relacionadas con la mujer en 1 Corintios 14 y 1 Timoteo 2 ... (a) concuerdan con la doctrina bíblica fundamental. (b) tienen por detrás un significado doctrinal. (c) fueron condicionadas por la cultura y nunca pretendieron ser universales y para siempre. (d) Todas estas respuestas.

2. Los igualitarios entienden que Gálatas 3:28 es un texto absoluto, que ... (a) puede superar cualquier texto contrario. (b) ofrece la teología de la equivalencia macho-hembra. (c) le permite ignorar los "detalles" de Pablo. (d) Todas estas respuestas.

3. Si uno se antoja y como los igualitarios de Gálatas 3:28, con otro texto como 1 Corintios 14:33 y 40, donde dice que Dios es Dios de paz, y entiende que las lenguas y las profecías inquietan a la iglesia, entonces uno puede ... (a) prohibir el habar en lenguas (b) prohibir la profecía. (c) eliminar del culto cualquier otro "detalle" apostólico. (d) Todas estas respuestas.

4. El hecho de que Pablo ofreció razones doctrinales para no permitir a la mujer enseñar ni ejercer autoridad en la iglesia prueba que no se trata ... (a) del capricho de Pablo. (b) del chauvinismo masculino de Pablo. (c) de la cultura del tiempo de Pablo. (d) Todas estas respuestas.

5. La pregunta importante acerca de estos textos que limitan a la mujer en la asamblea y detallan funciones diferentes para hombres y mujeres, es si expresan ... (a) doctrinas cristianas fundamentales. (b) detalles culturales. (c) condiciones temporeras. (d) Todas estas respuestas.

6. El hecho de que algunas mujeres en Corinto estuvieron orando, profetizando y enseñando en la iglesia, es prueba que ellas consideraron esta práctica como ... (a) correcta en su cultura. (b) incorrecta en su cultura. (c) ni correcta ni incorrecta en su cultura. (d) Todas estas respuestas.

7. Una de las formas de decidir la aplicación de una regla, como prohibir a la mujer hablar en la asamblea, es analizar si esta regla ... (a) concuerda con la doctrina fundamental de la Biblia. (b) trata de un problema local aislado. (c) trata de una cultura peculiar de una época. (d) Todas estas respuestas.

8. La palabra griega oikos se refiere a ... (a) una casa o una morada. (b) un edificio y a veces a un templo. (c) los que moran en una casa como una familia. (d) Todas estas respuestas.

9. En 1 Timoteo 3:14-15, la palabra "casa" significa ... (a) el lugar donde la iglesia se reúne. (b) la gente o familia. (c) un edificio. (d) una residencia.

10. Cuando la familia funciona según las reglas de Dios, el liderato está en manos de ... (a) ambos esposos. (b) la mujer. (c) el marido. (d) el hijo mayor.

11. El hombre que se enseña a su esposa ... (a) ejerce el liderato con amor y usa la cabeza. (b) es cabeza de la mujer y se somete a Cristo como cabeza. (c) imita a Cristo que es cabeza de la iglesia. (d) Todas estas respuestas.

12. Las instrucciones para el hogar en el Nuevo Testamento reflejan el concepto que los filósofos y moralistas greco-romanos dieron a las relaciones del hogar, pero Pablo infunde ... (a) la perspectiva cristiana en estas relaciones. (b) la motivación cristiana. (c) la manera de liderato. (d) Todas estas respuestas.

13. Cuando Pedro dijo, "Vosotros, maridos, igualmente, vivid con ellas sabiamente, dando honor a la mujer como a vaso más frágil, y como a coherederas de la gracia de la vida" (1 Pet. 3:1, 7), la expresión "coherederas" significa ... (a) el hombre y la mujer son iguales en valor. (b) el hombre no hereda más que la mujer. (c) la mujer tiene igual participación en la herencia que el hombre. (d) Todas estas expresiones.

14. "Como al Señor" es la actitud distintiva cristiana de la mujer en la relación matrimonial. La actitud distintiva cristiana del marido en la relación matrimonial es ... (a) amar a la esposa como Cristo amó a la iglesia. (b) someter la mujer a la obediencia. (c) salirse con lo suyo como dictador y de manera arbitraria. (d) llevar una guerra psicológica de intimidación y privación.

15. No se le instruye al marido a exigir la obediencia de su esposa, sino la sumisión de la mujer cristiana es ... (a) voluntaria, (b) voluntaria cuando no le queda más remedio. (c) voluntaria con condiciones. (d) voluntaria pero con advertencia que debe atenerse a las consecuencias.

16. Cuando Cristo tenía doce años, dice que se sometió a José y María, que quiere decir que ... (a) Dios se sometió por un tiempo al mandato de criaturas inferiores. (b) el liderato de la familia no siempre le toca al más capacitado o la persona más inteligente. (c) ser Dios no le capacitaba para participar en el liderato de aquella familia. (d) Todas estas respuestas.

17. Como en la familia, el liderato no le toca a todo varón, así en la iglesia, sino a los ... (a) que cumplen los requisitos para obispo-anciano. (b) a la congregación completa por voto mayoritario. (c) a los que más tiempo llevan. (d) al pastor designado por el concilio.

18. La mujer no puede ser obispo porque ... (a) ella no es "marido de una sola mujer". (b) ella no puede ser la persona que "gobierne bien su casa". (c) ella puede tener la experiencia de administrar a su propia familia. (d) Todas estas respuestas.

19. Como el liderato de la iglesia fue dado a los hombres, así mismo el liderato de la asamblea fue dado ... (a) ambos sexos. (b) a la mujer. (c) a la persona más capacitada sin ningún discrimen. (d) a los hombres.

20. Como la iglesia se reúne en presencia de Dios, según el arreglo de Dios, los hombres expresan su liderato ... (a) con amor. (b) con servicio. (c) siguiendo el ejemplo de Jesús. (d) Todas estas respuestas.

ISBN 0-9663531-2-9

©2003

Todos los derechos reservados.